



Diseños internacionales en fibras naturales

De Mónica Urquijo
(Barranquilla)

Para Polo Ralph Lauren
(5ta. Avenida, N.Y.)

Por LOOR NAISSIR
Fotos CLAUDIA CUELLO

Ayer salió para Nueva York la primera producción costeña exclusiva para la colección primavera "Oasis 2005" de la famosa firma Polo Ralph Lauren. La barranquillera Mónica Urquijo, diseñadora textil y decoradora de interiores, trabajó arduamente durante cinco meses con seis artesanas de San Jacinto en su taller y ciento ochenta en diferentes poblaciones del Atlántico para hacer realidad este proyecto, orgullo colombiano.

Cojines, individuales y bandejas redondas y cuadradas en fibra de plátano y en tonos naturales forman

parte de este primer pedido para los almacenes de la famosa firma en Estados Unidos, Japón y en varios países de Europa. La artista incluyó además cojines en diferentes diseños elaborados en fique, textura que también llamó poderosamente la atención del diseñador Ralph Lauren.

Todo comenzó en diciembre de 2003 cuando a Mónica se le ocurrió participar en una licitación internacional de Polo. Envío un

catálogo con más de cincuenta muestras de sus tejidos y su trayectoria en los telares por veinte años en Barranquilla, Bogotá y París, donde se ganó el premio en la Feria Maison Object.

Sus novedosos tejidos fueron seleccionados entre decenas y decenas de materiales enviados por diseñadores de todo el mundo. El mismo Ralph Lauren, en persona, llamó a su equipo de diseño del grupo Home Collection en Nueva York para que la contactaran, con el fin de que desarrollara con sus tejidos varios diseños para la colección de primavera. Después de enviar varias muestras de accesorios para la casa, en agosto del año pasado fueron aprobados los diseños para el Show Room que se realizó dos meses después en Nueva York, exclusivamente para los compradores internacionales.

Esos meses fueron extenuantes para Mónica y su equipo de trabajo. No sólo se la pasaba buscando la materia prima, sino además seleccionando tejedoras en el Atlántico, a través de avisos en EL HERALDO, en las emisoras de los municipios y por el correo de "boca en boca". Todos fueron efectivos.



Por el contenido social de su trabajo, la Primera Dama Elizabeth Grijalba de Rodado la invitó a formar parte de su proyecto "Mujer Gestora de Vida" para capacitar a las artesanas del Atlántico y enseñarles una nueva forma de vida. El dinamismo de Elizabeth y su proyección social se vieron reflejados en su permanente colaboración en la parte logística y aportando ideas para la exportación.

Las mujeres tejedoras de vida reciben constantemente capacitación en las casas de la cultura de sus respectivos municipios y en algunas residencias de ellas.

A través de este proyecto se están beneficiando mujeres de Soledad, Galapa, Sabanalarga, Chorrera, Juan Mina y Malambo, y de algunos barrios de Barranquilla. A todas les cambió la vida: han aprendido un arte, han multiplicado sus ingresos y ven el futuro con mayor optimismo.

En la Lectura del Bando en Chorrera, el pasado fin de semana, la gente decía jocosamente: "Si quieres ganar plata pa' parrandiar el Carnaval, ponte a hacer cojines y bandejas".

Por su capacidad productiva y competitiva, la Primera Dama convirtió este proyecto en modelo para el sector de las artesanías. Cada artículo lleva una etiqueta de lujo, en la que se especifica los componentes, los cuidados y el lugar de procedencia. Está escrito en inglés, español, francés e italiano.





No es la primera vez que Mónica exporta sus productos. Hace dos años decoró una casa a orillas del mar en Key Biscayne, Florida (EU). Le hizo los muebles de sala, las lámparas, las mesas de centro y auxiliares, los cojines, las cortinas, los puffs, las alfombras, los chinchorros y las colchonetas que van sobre las sillas playeras.

Mónica tiene seis telares que son manejados por artesanas de San Jacinto, a quienes ha capacitado en esta novedosa técnica manual.

También cuenta con un equipo de colaboradores, entre ellos, arquitectos, diseñadores gráficos, ebanistas, pintores y tapiceros. El proceso para obtener la fibra es dispendioso. Primero se deshidrata el vástago del plátano y luego se selecciona y se somete a un tratamiento de inmunización para convertirlo después de manera mágica y creativa en una fibra textil

sedosa y agradable a la vista y al tacto.



Ya se fue el primer pedido a Estados Unidos y su taller sigue produciendo para atender los mercados de Japón y de varios países de Europa. No ha terminado de entregar esta colección y ya Polo le pidió muestras para otoño. Por eso su mente está en permanente "ebullición creativa" para cumplirle no sólo a Ralph Lauren, sino también a sus clientes de todo el país. Un aplauso para este primer paso en grande de Mónica Urquijo y de las mujeres tejedoras de vida que han cumplido su sueño: Artesanía fina, hecha con manos costeñas, en la 5^a. Avenida de Nueva York.